

Los paraísos se hacen

Cristine Bedfor, la saga de acogedores hoteles 'boutique' fundada en Mahón, abre sus puertas en Málaga

CRISTINE BEDFOR es el nombre de un pequeño hotel que nació en Mahón en 2019, uno de esos casos de idea precisa en el momento justo. Su fundadora, la bilbaína Cristina Lozano, quería suprimir todo lo molesto que separa al hotel del hogar, y potenciar las cosas por las que no querrías volver a casa: una decoración acogedora, un servicio solícito y ninguno de los detalles impersonales que suelen tener las grandes cadenas hoteleras. Cinco años después de su fundación, Cristine Bedfor ha abierto en otra ciudad de costa, Málaga, y en este caso hay otra palabra que se puede añadir: oasis.

Cristine Bedfor Málaga está en un edificio burgués del siglo XIX, en medio del epicentro turístico de la ciudad, restaurado y redecorado por la interiorista Marta de la Rica. Es un remanso de paz, literalmente, en una de las encrucijadas de calles más bulliciosas de la ciudad. Pero no es el típico proyecto de hoteleería salvaje: "Hemos recuperado suelos y puertas, por ejemplo, para no perder el alma del edificio", explica De la Rica. Las habitaciones son tranquilas, frescas y mullidas. "El juego de textiles es la parte un poco más inglesa. En cada habitación hay una tela de rayas distinta, pero tienen un hilo conductor. No queríamos añadir sin ton ni son", explica. El interior es ecléctico, pero sin pasarse: verán mesitas de mimbre y sillas de enea, pero ni las típicas butacas modernas grises ni horribles tiras de LED. Más que futuro, se transmite una idea nostálgica del viaje. Cristine Bedfor, al fin y al cabo, es la hija de un embajador, un personaje ficticio de colorida biografía que Cristina Lozano utiliza para imaginar sus hoteles. En la fantasía de Bedfor, Málaga es un poco Tánger también.

El asunto es que la oferta no termina en el hotel. Al llegar a Málaga, una de las últimas sensaciones turísticas de nuestro país, a no ser que lo conozcas necesitarás un *sherpa*, y el equipo de Cristine Bedfor te arregla una visita al Pompidou con guía o te reserva una mesa en un buen restaurante del antiguo barrio de pescadores para romper el hielo. Enseguida te haces con la ciudad, pero tu alojamiento te garantiza lo fundamental: un lugar al que deseas volver y del que, muchas veces, te costará salir. **DANIEL GARCÍA**

"Hemos recuperado puertas y suelos del edificio original", señala Marta de la Rica, interiorista del proyecto

Sobre estas líneas, la interiorista Marta de la Rica y Cristina Lozano, fundadora de Cristine Bedfor.

El vestíbulo del hotel está decorado precisamente al contrario que las típicas cadenas.



Los interiores son mullidos y frescos. El hotel está en un edificio del siglo XIX.

